

Buenas tardes, me llamo Nati Cañada y soy la autora de estos dos cuadros. Les voy a contar una anécdota que tiene que ver con los cuadros, con esta Iglesia, y conmigo.

Cuando recibí el encargo de pintarlos, vine a la Iglesia para ver el sitio, tomar medida, la iluminación, el entorno estuvimos un rato largo, y al final, decidí sentarme en la esquina de un banco ,(exactamente ese).

Llevaba sentada unos dos minutos, cuando se coló de una ventanita de la cúpula, un rayo de luz estrecho, que se posó solamente sobre mí. Yo iba vestida de blanco, como siempre desde hace 18 años, y me sentí completamente inundada de luz. Estábamos 5 ó 6 personas más, mi marido y yo. Le pedí a alguien que buscara el móvil en mi bolso y me tomara una foto. La foto parece mágica. Algunas de las personas que están aquí han visto esa foto.

Alguien dijo "eso es un símbolo divino, de que Dios te va a iluminar para pintar los cuadros". Y así ha sido. Empecé por el de los mártires, que tenía muchas dificultades, de concepto, composición, proporciones, entonación...Yo me acordaba de la luz, y puedo decir que la noté presente continuamente, ya que los problemas los iba resolviendo de una manera anormalmente clara y rápida.

Sólo deseo haber sabido transmitir a quienes vean los cuadros, el mismo respeto, entusiasmo, amor y energía que yo he puesto a pintarlos... Nada más. Muchas gracias